

SAN MARCOS

HIMNO

Guardadnos en la fe y en la unidad,
vosotros que ya estáis desde el principio,
en comunión con Cristo y con el Padre.

¿A quién acudiremos cuando la fe va herida,
sino a vosotros, testigos vigilantes,
que anunciáis con palabra poderosa lo que era en el principio,
lo que vieron de cerca vuestros ojos
y lo que vuestras manos tocaron y palparon del Verbo de la vida?

Guardadnos en la fe y en la unidad,
vosotros que ya estáis desde el principio,
en comunión con Cristo y con el Padre.

¿En quién descansaremos la duda y la esperanza,
si no en vosotros, cimientos de la Iglesia,
que habéis visto al Señor resucitado
y oísteis al Espíritu revelar por el fuego y la palabra
el misterio de Cristo que estaba oculto en Dios desde los siglos?

Guardadnos en la fe y en la unidad,
vosotros que ya estáis desde el principio,
en comunión con Cristo y con el Padre.

SALMODIA

Salmo 95

Antífona.

Soy ministro del Evangelio por la gracia que Dios me dio. Aleluya.

- A. Cantad al Señor un cántico nuevo *
 - B. cantad al Señor, toda la tierra;
 - C. cantad al Señor, bendecid su nombre, *
 - D. proclamad día tras día su victoria.
-
- A. Contad a los pueblos su gloria, *
 - B. sus maravillas a todas las naciones:
 - C. porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, *
 - D. más temible que todos los dioses.
-
- A. Pues los dioses de los gentiles son apariencia, *

- B. mientras que el Señor ha hecho el cielo;
 - C. honor y majestad le preceden, *
 - D. fuerza y esplendor están en su templo.
-
- A. Familias de los pueblos, aclamad al Señor, *
 - B. aclamad la gloria y el poder del Señor,
 - C. aclamad la gloria del nombre del Señor, *
 - D. entrad en sus atrios trayéndole ofrendas;
-
- A. postraos ante el Señor en el atrio sagrado, *
 - D. tiemble en su presencia la tierra toda.
-
- A. Decid a los pueblos: /
 - B. «El Señor es rey, +
 - C. Él afianzó el orbe, y no se moverá; *
 - D. Él gobierna a los pueblos rectamente».
-
- A. Alégrese el cielo, goce la tierra, *
 - B. retumbe el mar y cuanto lo llena;
 - C. vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, *
 - D. aclamen los árboles del bosque,
-
- A. delante del Señor, que ya llega, *
 - B. ya llega a regir la tierra:
 - C. regirá el orbe con justicia, *
 - D. y los pueblos con fidelidad.

Antífona.

Soy ministro del Evangelio por la gracia que Dios me dio. Aleluya.

Salmo 110

Antífona.

Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes. Aleluya.

Doy gracias al Señor de todo corazón, *
en compañía de los rectos, en la asamblea.

Grandes son las obras del Señor, *
dignas de estudio para los que las aman.

Esplendor y belleza son su obra, *
su generosidad dura por siempre;

ha hecho maravillas memorables, *
el Señor es piadoso y clemente:

Él da alimento a sus fieles, *
recordando siempre su alianza.

Mostró a su pueblo la fuerza de su obrar, *
dándoles la heredad de los gentiles.

Justicia y verdad son las obras de sus manos, *
todos sus preceptos merecen confianza:

son estables para siempre jamás, *
se han de cumplir con verdad y rectitud.

Envió la redención a su pueblo, +
ratificó para siempre su alianza, *
su nombre es sagrado y temible.

Primicia de la sabiduría es el temor del Señor, +
tienen buen juicio los que lo practican; *
la alabanza del Señor dura por siempre.

Antífona.

Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes. Aleluya.

Salmo 115

Antífona.

*A mí se me ha dado esta gracia: anunciar a los gentiles la riqueza insondable de Cristo.
Aleluya.*

Tenía fe, aun cuando dije: / «Qué desgraciado soy». *
Yo decía en mi apuro: / «Los hombres son unos mentirosos».

¿Cómo pagaré al Señor *
todo el bien que me ha hecho?

Alzaré la copa de la salvación, *
invocando su nombre.

Cumpliré al Señor mis votos, *
en presencia de todo el pueblo.

Vale mucho a los ojos del Señor *
la vida de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo, +
siervo tuyo, hijo de tu esclava: *
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, *
invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos / en presencia de todo el pueblo, +
en el atrio de la casa del Señor, *
en medio de ti, Jerusalén.

Antífona.

*A mí se me ha dado esta gracia: anunciar a los gentiles la riqueza insondable de Cristo.
Aleluya.*

Cántico Efesios 1, 3-10

Antífona.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección de Jesús con mucho valor. Aleluya.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo

- A. que nos ha bendecido en la persona de Cristo *
- D. con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

- A. Él nos eligió en la persona de Cristo,
- B. antes de crear el mundo, *
- C. para que fuésemos santos
- D. e irreprochables ante él por el amor.

- A. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, *
- D. por pura iniciativa suya, a ser sus hijos,

- A. para que la gloria de su gracia, +
- B. que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, *
- D. redunde en alabanza suya.

- A. Por este Hijo, por su sangre, +
- B. hemos recibido la redención, *
- D. el perdón de los pecados.

- A. El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia, +
 - B. ha sido un derroche para con nosotros, *
 - D. dándonos a conocer el misterio de su voluntad.
-
- A. Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo +
 - B. cuando llegase el momento culminante: *
 - C. recapitular en Cristo todas las cosas
 - D. del cielo y de la tierra.

Antífona.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección de Jesús con mucho valor. Aleluya.

LECTURA

RESPONSORIO

R/ Contad a los pueblos *La gloria del Señor. Aleluya, aleluya.

V/ Sus maravillas a todas las naciones. * La gloria. Gloria. Contad.

MAGNIFICAT

Antífona.

La palabra del Señor permanece para siempre y esa palabra es el Evangelio que os anunciamos. Aleluya.

Proclama mi alma la grandeza del Señor
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;

su nombre es santo + y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo;
dispersa a los soberbios de corazón,

derrriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Antífona.

La palabra del Señor permanece para siempre y esa palabra es el Evangelio que os anunciamos. Aleluya.

PRECES

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

PADRENUESTRO

ORACIÓN

ANTÍFONA MARIANA

Reina del cielo, alégrate, aleluya,
porque el Señor, a quien has merecido llevar, aleluya,
ha resucitado, según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.